

el principal Ministro, que el Rey mi Abuelo embió para exponer su prompto, y sincero deseo de concordar à ver restablecida en Europa la tranquilidad, y apreciar los proyectos de los Enemigos, y en vista de las defenidas pretensiones, expresadas por ellos, el generoso Espíritu de su Magestad Christianísima, horrorizado de la injusticia, y altivez que contenían, rompió el hilo à los tratados, y mandó à sus Ministros saliesen de la Haya, declarando, que todas las proposiciones, y ofrecimientos hechos por su parte (que eran bien considerables) quedaban enteramente revocados, sin que sobre tal fundamento se pueda pretender jamás renovar las conferencias. Los Artículos roquetaos por los Enemigos con animosa avilantía, no se embarazaron à azerlos públicos en Olanda, imprimiéndolos en varias Lenguas, olvidado de la moderación, y modestia, que fueron ser virtudes de los Republicanos, que Olandeses afectan tanto observar en sus acciones, y esfuerzos. Omití de ellos quanto inmediatamente no hicieron el pundonor de su Personas y de mis Reynos, y tuco solo lo que directamente à mi, y à ellos inseparablemente nos ofende; olvidan Ingleses, y Olandeses el solemne, y total reconocimiento, que con Cartas, y con Ministros me hicieron quando entré, y subedi en la posesión de toda la Monarquía, con los derechos irrefragables, que fué Dios servido de introducir en mis Reales Venas, aun el Carácter de Rey, que en sus tratados de Alianzas mas reservados entre si no me niegan, en sus impresos Artículos me recatan. De la integridad de la Monarquía Española, no se acuerdan, sino para que con la misma integridad falgue Yo de ella, y de esta hasta aora, decantada integridad por ellos, à favor de la que solo quieren reconocer Casa de Austria en los dos Varones, que oy existen en ella, Capitulan el desfogo en beneficio del Duque de Saboya, Portugal, y Olanda, expresando, no solo lo capulado entre ellos antes de aora, sino lo que en adelante se ajustare, y hasta las muchas, y considerables Plazas, que solicitan entrega el Rey mi bueyo, de las que ocupa en el País bajo, sin disimulos, ni recatos absurdos los Enemigos han de quedar para Olandeses con el nombre de Barrera. Yo se ignoran las mejores porciones que del Estado de Milan, ejian ya a poder, y dominio del Duque de Saboya. El todo de las ocupadas, y espiradas en Flandes al arbitrio, posesión, y gobierno de todos està, menos el que sirve solo con el nombre de pretexto à su usurpacion: Las partes de Extremadura, Castilla, Galicia, y Indias, ofrecidas à Portugal, aun se ignora todas las que sean; y finalmente para que todo Enemigo del nombre Espanol, y de la verdadera Religion, no quedase sin poección alguna en esta ideada debaftacion de mi Monarquía, falta solo que ayan intentado establecer algo de nuevo, en favor de los Moros, pero parece se contentan por aora con averles facilitado por medio de la perfidia, que Oraz cayelle en su poder, y que Zeuta aya estado en el mismo peligro en tanta ocasiones como los han estimulado à conseguirlo, y tras en que han embarazado sea socorrida. Esta es la forma en que verifican los Enemigos de mi Monarquía la sinceridad con que procuran su entera

